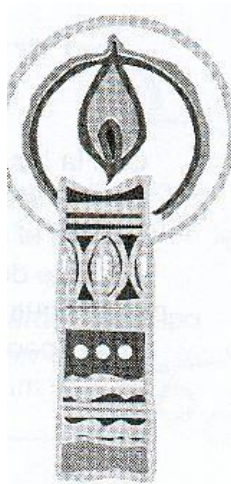


IV.- Oremos el mensaje y la vida

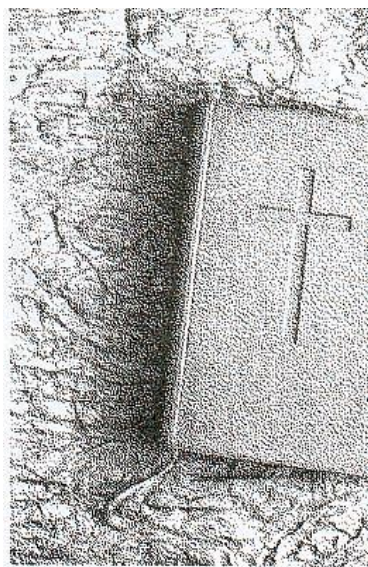
Me detengo ahora en las palabras o frases marcadas con asteriscos (*).

Asumiendo lo meditado y teniendo en cuenta nuestra vida, la Iglesia y la sociedad con sus necesidades y esperanzas me inspiro en esas palabras o frases para pedir perdón, alabar, dar gracias a Dios...

Hacemos nuestra oración comunitaria y disfrutamos de la paz y la presencia del Señor que ahora nos envuelve.



V.- Contemplación/Acción



Me dejo “llenar” por la presencia del **Padre** que me ofrece su amor, de **Jesús** que da la salvación y del **Espíritu** que me abre a caminos de santidad y vida fraterna. CONTEMPLO...

Luego, después de la contemplación, escribo **una palabra al margen de mi Biblia** que me indique un cambio de conducta.

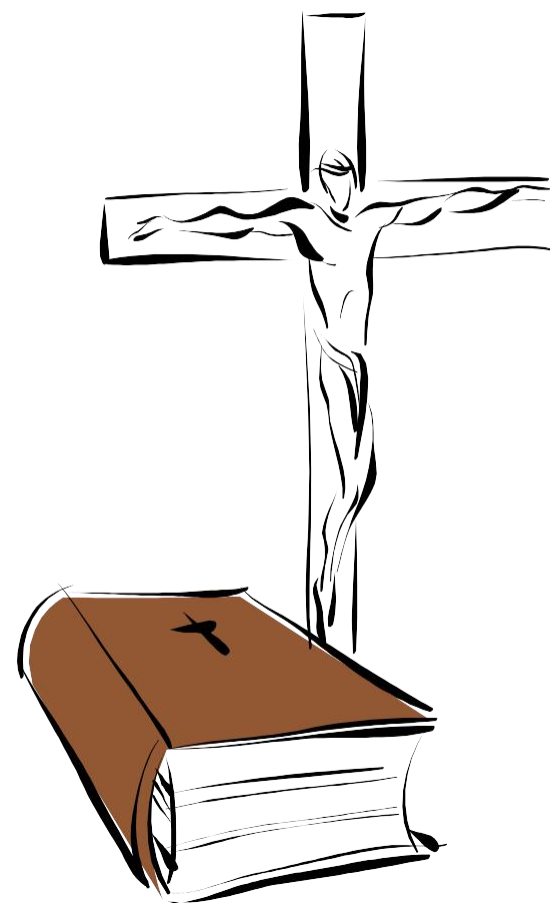
Ahora comparto brevemente las palabras que puse al margen del texto bíblico para indicar las conversiones que el Señor me pide.

Terminemos nuestro Encuentro con una oración y un canto, Compartamos fraternalmente la mesa.

Ficha de lectura

La Biblia, Palabra de Dios escrita

Hechos de los Apóstoles 8,26-40



I.- Preparación, acogida y motivación

II.- Lectura

1.- Proclamamos la Palabra

- 1.1 Con voz clara y fuerte se proclama **Hch 8,26-40**. Es fundamental una lectura **pausada, detenida, atenta** del pasaje bíblico.
- 1.2 *Catequesis bíblica*. De lo comentado, ¿qué no te quedó claro?, ¿qué te llamó la atención?

2.- Compartamos la vida

- ¿Qué es lo que más hago en la vida, hablar o escuchar?
- ¿Has podido entender todo lo que lees? ¿quién te ha ayudado a entender?
- ¿Cuál ha sido la disposición para entender lo explicado?

3.- Escuchamos a Dios

Lectura personal de **Hch 8,26-40**: “Si alguien me explica, voy a entender”.

Cada uno lo vuelve a leer detenidamente, escuchando a Dios que habla, y lo marca con:

- a. Un signo de interrogación (?) cuando no entiende alguna palabra, frase o acontecimiento, y
- b. Subraya una palabra o frase (justicia) que le parezca que indique el tema central.



Es el momento de poner en común estos primeros signos.

Unos a otros nos ayudamos a explicar lo que algún hermano no comprende, y cuál es el tema central de **Hch 8,26-40**. No siempre lo que aparece a primera vista es el tema central del texto. Podemos ayudarnos con las notas y el vocabulario de las diversas versiones de la Biblia.

III.- Meditación

1.- Lectura personal de Hch 8,26-40

Con la luz que nos dio el mensaje, volvamos a leer en silencio el texto bíblico, escuchando a Dios que nos habla y marco el texto con:

- a. Un signo de exclamación (!) cuando el mensaje de Dios interpela mi vida;
- b. Un asterisco (*) cuando percibo que esa palabra o personaje o acontecimiento me mueve a orar (pedir, dar gracias, alabar...).

Dejo que la enseñanza de Jesús me interpele para que su Palabra se cumpla en mí (ver Lc 4,21). Esa interpelación del Señor la comparto, explicando dónde y por qué puse el signo de exclamación.

2.- El mensaje de Dios interpela nuestra vida

- ¿Qué puedo hacer para entender bien la Biblia?
- ¿Cómo valoro el silencio?
- ¿Es el silencio una condición necesaria para abrir el corazón? ¿Por qué?
- ¿Crees que en los tiempos actuales la palabra de Dios te ayuda a entender lo que pasa y a iluminar tu vida?